

Estas consideraciones están presentes en la Exhortación Apostólica *Tertio millennio adveniente*, y como dice el Papa, «la Iglesia, aun siendo santa por su incorporación a Cristo, no se cansa de hacer penitencia: ella reconoce siempre como suyos, delante de Dios y delante de los hombres, a los hijos pecadores» (n. 33). Y a continuación el Papa señala los puntos más importantes para este examen de conciencia, y que constituyen los temas de reflexión de este libro. Está distribuido en diez capítulos: la conciencia es personal y se forma en relación con los demás en la comunidad eclesial; aunque el examen es personal hay que ver si se puede hablar de conciencia «de» la Iglesia; puntos para ese examen de conciencia: la reflexión se realiza en situación histórica, para hacer memoria y afrontar las necesarias responsabilidades; todo pecado es una ruptura dentro del sujeto, con Dios y con el prójimo; obligado examen de algunos métodos eclesiales, como la intransigencia y la violencia, aun bajo el pretexto de defensa de la verdad; examen de responsabilidades ante contravalores religiosos como indiferencia, pérdida del sentido de la trascendencia, secularismo, etc.; el extravío en el campo ético también interpela a los cristianos para fundamentar una verdadera conducta cristiana en el orden moral y colaborar en la regeneración ética de la sociedad pluralista; examen de los momentos de incertidumbres que afectan a la vida y espiritualidad cristianas; examen para llegar a un auténtico y cristiano testimonio de servicio real al hombre: derechos humanos, formas sociales de convivencia, atención preferencial a los pobres; papel del Concilio Vaticano II en esta labor de regeneración de la sociedad.

El libro aborda pues un programa amplio y ambicioso. El tono positivo de

los planteamientos y las constantes referencias a las cuestiones actuales hace interesante su lectura y ofrece un abanico de cuestiones planteadas con gran sentido pastoral por el Arzobispo de Valladolid.

J. Pujol

Manuel Esteban CARO, *Iglesia doméstica y educación en la fe: enseñanzas de Juan Pablo II*, CCS, Madrid 1996, 216 pp., 15 x 21, ISBN 84-7043-898-0.

El libro recoge las colaboraciones publicadas por el autor en el Semanario Diocesano «Iglesia de Sevilla» a partir de septiembre de 1993, como respuesta a la petición del Papa Juan Pablo II que pedía, en junio de 1993, que todos se unieran a la celebración en 1994 del Año Internacional de la Familia, y pedía a las diócesis, a las parroquias y a las organizaciones familiares que aprovecharan este año para profundizar en el Evangelio de la Familia, desarrollando una catequesis sistemática sobre el mismo.

El libro va precedido por un elogioso prólogo del Arzobispo de Sevilla, Mons. Carlos Amigo, donde se recoge en esencia el objetivo del libro. Se trata, fijándose en la abundante doctrina de Juan Pablo II sobre la familia —y de modo especial en la Exhortación Apostólica *Familiaris consortio*—, estructurar los grandes temas sobre la familia. En concreto, toda la temática está agrupada en 24 capítulos, y en cada uno de ellos se tratan algunas cuestiones. Parte de la familia en los orígenes, para centrarse luego en la familia en la sociedad, la familia como iglesia doméstica y la participación de la familia en la misión real, sacerdotal y evangelizadora de la Iglesia. Luego aborda el tema de la

comunidad y comunidad en la familia y el papel educativo: su derecho-deber a la educación de sus hijos, el ministerio educativo, el valor educativo del testimonio de los padres, la familia como escuela. Trata luego temas como la televisión y la vida, la dignidad de la mujer, la vocación de los hijos, el Espíritu Santo y la familia cristiana, la Virgen María, Madre de la Iglesia doméstica, el evangelio de la vida, los abuelos en la familia. Cierra con tres capítulos sobre la carta de los derechos de la familia, la carta de Juan Pablo II a las familias y la carta del Papa a los niños.

Cada capítulo, como hemos dicho, se divide en diversos apartados, normalmente muy breves, escritos siempre siguiendo las enseñanzas de Juan Pablo II. Al final del capítulo se han añadido —como es habitual en esta Colección de la Central Catequística Salesiana— unas pistas de trabajo: de diez a doce preguntas y cuestiones para poder trabajar el contenido del libro. Estas preguntas son un buen resumen de todo lo tratado anteriormente.

El libro tiene una gran variedad de cuestiones, matices y planteamientos, ejemplo de las ricas enseñanzas que Juan Pablo II ha dado sobre el matrimonio y la familia. El autor ha sabido entroncarla con sus propias palabras y cuestiones muy actuales. Como se dice en el prólogo, «en las páginas de este libro se va a sentir el amor del autor a la familia, a la Iglesia y al Papa, y ese afecto dará, como resultado, una lectura amena, convincente, muy útil y orientadora» (p. 10).

J. Pujol

Justo LÓPEZ MELÚS, *Pinceladas*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1997, 223 pp., 12 x 18, ISBN 84-7020-426-2.

El libro es una recopilación de 200 breves consideraciones de uno o dos párrafos, donde el autor, con gracia y agudeza, cuenta sucedidos y anécdotas humanas y cristianas. Como bien dice el título, se trata de pinceladas que ayuden a pensar, meditar y, como no, a sacar consecuencias prácticas para la propia vida.

Estas anotaciones han sido antes publicadas en periódicos y revistas, y ha parecido bien el recopilarlas, clasificarlas y publicarlas. En concreto, divide todo el libro en cuatro grupos de cincuenta episodios cada uno. El primer grupo, titulado la multiforme solidaridad, trata sobre el amor, la solidaridad, lo cercano y lo pequeño. El segundo, sobre estímulos de superación, desarrollar algunas virtudes (desprendimiento, pobreza, etc.) y sobre todo la caridad. El tercer gran grupo lo llama del mundo religioso, y las anécdotas y las consideraciones están centrados en aspectos más estrictamente religiosos, y sobre todo en la oración, en la relación con Dios. Finalmente, las últimas 50 pinceladas responden al título —del mundo variopinto— y es cajón de sastre para incluir cosas diversas, pero que siempre desembocan en una luz para mejorar la propia vida.

Recoge nuestro autor viejas o clásicas anécdotas y sucedidos; hay sucesos recientes; no faltan las consideraciones al hilo de la noticia diaria. Como dice en su presentación el actual Arzobispo de Toledo, «percibimos la sabiduría que hay bajo una experiencia ejemplar, en un relato o en un dato gracioso». De todo saca punta el autor, y así como algunos necesitan muchas páginas para transmitir algo, Justo López lo sabe hacer en uno o dos párrafos de unas pocas líneas. Son, como dice él mismo, pequeñas parábolas resucitadas y redu-